

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 193: ☯ Miruam Elizabeth El Rath (5) ☯

"¿Qué pasa con esta propuesta?"

La viceministra de Administración, Barohk, inclinó la cabeza después de ver uno de los documentos que requerían su confirmación.

"¿Quién es el que envió esto?"

Fue por pura coincidencia que Barohk encontró ese documento, durante los tiempos de mayor actividad de reclutamiento de un ejército contra los semihumanos.

Diles que revisen esto de nuevo. ¿A quién demonios se le ocurrió aprobar algo así en estos tiempos? ¿Eh? ¿Quieres morir?



Pertenecía a la facción aristocrática y era una devota seguidora de la Antigua Fe. Por lo tanto, reprendió duramente al Conde Manoska por aprobar un proyecto de ley como este. Después de eso, el Conde Manoska...

"Entonces, eh... no pude lograr que pasara."

"Jaja..."

Rápidamente envió la noticia a Renya y Josephine, quienes estaban esperando en la capital real a que se aprobara el proyecto de ley.

"Esto es un pequeño problema".

¡He hecho lo mejor que he podido! ¡Así que, por favor, no expongáis mis aficiones!

Sin importarle el conde, quien estaba preocupado de que su afición al travestismo fuera revelada al público, Josefina fue a ver a Korin.

"¿Quién es el problema?"

Y regresó con Marie Dunareff.

.....

...

...

Quien devolvió el proyecto de ley que el conde Manoska intentó aprobar fue el viceministro de Administración Barohk.

"Ella es pura sangre azul hasta la médula".

"Y ella es una fiel creyente de la Vieja Fe".

En sólo una hora desde que Marie Dunareff llegó a la capital, reunió a todo tipo de profesionales de la empresa Dunareff.

Había sólo un objetivo en mente.

Se trataba de aprobar el proyecto de ley que Korin quería aprobar.



¿Sería posible persuadirla?

La pregunta de Marie fue respondida por Toroppo, el gerente de la sucursal de Suministros Dunareff de la capital real.

"Sería posible, pero eso depende del nivel que estés dispuesto a permitir".

"¿Nivel?"

Me refiero al nivel de presión. Podríamos sobornar al sirviente que lleva y trae a Barohk de su mansión para que descubra sus secretos. Es una estrategia que usamos a menudo en el pasado para levantar las restricciones en el comercio de productos agrícolas y marinos, y funciona bastante bien...

**¡Eso es demasiado agresivo! ¡Y tampoco tenemos tiempo!
¡Tenemos que ocuparnos de ello mañana!**

"Hmm... Entonces no tenemos mucho tiempo disponible."

¿No sería más rápido ir directamente al ministro? Creo que ese caballero era muy ingenioso.

El Ministro se encuentra actualmente de inspección en el Este. Las dos autoridades más importantes en la Administración son los dos Viceministros.

El grupo de trabajo realizó una lluvia de ideas para encontrar la ruta más rápida para lograr la aprobación del proyecto de ley, incluido el tiempo que tomaría enviarlo para una reexaminación.

Fue entonces cuando Renya del Gremio de Inteligencia agregó una declaración.

—Ah~. Por cierto, el viceministro Barohk es alérgico a las patatas.

"¡Jaja ...

"¡Mmm!"

"Oh querido...!"

Parecía que no había sido bendecida por la Madre Tierra. La familia Dunareff lamentaba que existiera una persona tan desafortunada en el mundo.

Esa noche, después de regresar a casa del trabajo, Barohk salió a comer y tuvo una reacción alérgica repentina después de comer pan hecho con almidón de papa.

El hecho de que ese restaurante perteneciera a los comerciantes de Dunareff, y cómo un vale de comida gratis de un día fue enviado de repente a Barohk 'por coincidencia' era un secreto oculto para todos.

El viceministro de Administración, Gorgol, fue al Departamento de Administración para trabajar después del almuerzo.

Se suponía que hoy sería su día libre, pero tuvo que trabajar porque el otro viceministro, Barohk, fue enviado repentinamente al hospital por una reacción alérgica.

Ja. Si tan solo tuviera un poco más de cuidado...



Gracias a eso, tuvo que trabajar en su día libre.

-¡Toc, toc!

-Viceministro. El conde Manoska espera afuera.

El conde Manoska era un noble transferido desde las regiones occidentales del Reino y fue enviado inmediatamente como miembro relativamente alto del departamento apenas asumió su puesto debido a su condición de conde.

Era extraño que un conde se molestara en empezar como funcionario del departamento de Administración. Normalmente, los nobles solían seguir un curso de élite que les permitía convertirse en ministro o viceministro, en lugar de convertirse en funcionarios.

“Dile que entre.”

Sin embargo, el viceministro Gorgol también era noble y no le inmutó el estatus del otro. Se arregló el cuello y le permitió entrar.

Viceministro Gorgol. Soy la jefa de equipo Manoska.

—Mmm... ¿Qué le trae por aquí, Conde Manoska?

“P, por favor hable más casualmente, señor.”

El Conde Manoska era un hombre bastante frágil, pero apuesto, de líneas finas. Su cuerpo era tan delgado que, a distancia, cualquiera podría confundirlo con una mujer.

—A, de hecho, vine a pedirle su permiso para esta factura. Es urgente, así que esperaba que pudiera sellarla lo antes posible...

“Todo tiene su procedimiento por alguna razón, pero... Déjame leerlo.”

El viceministro Gorgol leyó el documento mientras su rostro se endurecía poco a poco. Tras terminarlo, le arrojó el papel al conde y alzó la voz.

"¡¿Qué carajo crees que estás haciendo?!"

—¡Uhkk...! Yo, yo soy un conde...



¡No importa si eres conde o no! ¡No sabes lo que implicará esta agenda? La corte real está decidida con su ejército de subyugación. ¿Sabes qué pasará si dejamos que esto suceda?

—¿Viceministro? Tiene otro invitado.

—¿Quién es ahora...?! ¡Que esperen!

-Es Lady Marie del Ducado de Dunareff.

—¿Qué?! ¿Dunareff?!

¿Era este el Dunareff del Sur? Gorgol saltó de su asiento al instante.

¡Sal fuera! ¡No, espera! ¡Deshazte de este documento! ¡Rápido! ¡Te ayudo!

Luego de una extraña situación donde el Viceministro recogió personalmente todos los papeles que él mismo tiró, rápidamente se lo contó a su secretaria.

“¡Dile, por favor, que entre!”

Marie Dunareff entró en la sala después de escuchar eso, y el viceministro Gorgol tragó saliva con nerviosismo antes de inclinarse rápidamente la espalda.

Lady Dunareff. Es un gran honor verla. Soy el conde Gorgol Lucard.

—¡Ah...! Hola, Conde Gorgol. ¿También estuvo aquí, Conde Manoska?

—Ah, ¿conoces al Señor Manoska? —preguntó Gorgol.

—Sí. Tiene cierta relación con nuestro ducado.

Maldita sea. Si Gorgol hubiera sabido que tenía una conexión con los Dunareff, seguro que no le habría tirado los papeles.

¿Se encuentra bien el Señor Duque? Me encantaría saludarlo algún día, pero...

—Ah, no pasa nada. Papá está muy ocupado después de todo.



Parecía una respuesta normal, pero Gorgol lo vio de otra manera: era imposible que alguien como el duque Marde se molestara en conocer a alguien como él. Ese duque de sangre fría y emperador de su propio imperio jamás se molestaría en ver a un simple viceministro.

Hubo una ocasión en que el Departamento de Administración solicitó la ayuda del Duque de Dunareff para aprobar una nueva ley sobre cultivos. El Ministro tuvo que suplicar al Sur durante tres meses seguidos para apenas lograr la aprobación.

“M, ¿puedo preguntar... por qué la señorita ha visitado esta pequeña oficina?”

“Ah~ no es mucho, pero nuestra familia tiene una pequeña granja, ¿verdad?”

¿Una pequeña finca? ¿Eran dos millones de hectáreas pequeñas?

La extensión de tierras de cultivo bajo la influencia de la familia Dunareff era de aproximadamente 5,7 millones de hectáreas. Era el sustento no solo del reino, sino de todo el continente.

Dirigir la granja más grande del continente y llamarla granja pequeña era... muy modesto de su parte, por decir lo menos.

Mi padre ha estado muy preocupado estos días. Debido a la despoblación, muchos jóvenes se han ido a las grandes ciudades.

“Jaja. Ya veo.”

Ésta fue la primera vez que oyó algo así.

¿No había tanta gente en el sur? ¿No eran las tierras tan ricas que con unas pocas semillas de papa podían criar a un niño, de ahí su enorme población?

“Es difícil encontrar gente que trabaje hoy en día... ¿Wahh~ Mira esto!”



Parecía una máquina leyendo un libro de texto. Al decir eso, Marie se volvió hacia el documento que trajo el conde Manoska.

¡Guau! ¡Veo que es una agenda muy importante!

¿Perdón? Han pasado menos de 3 segundos desde que empezaste a leer...

“¿Esto resolverá todas las preocupaciones de mi papá!”

¿En serio? No creo que...

“Viceministro Gorgol.”

Marie lo miró directamente a los ojos con sus ojos dorados.

“¿Podrías trabajar en este proyecto de ley inmediatamente?”

En ese momento, Gorgol sabía claramente lo que pedía. Le estaba diciendo que aprobara la cuenta ahora mismo, en ese preciso instante.



“P-pero...”

Sin embargo, no podía hacerlo fácilmente, pues era como un suicidio político. Podría tener consecuencias negativas para el ejército de subyugación formado directamente por la corte real.

Echar tierra sobre los planes de la corte real era algo que no podía atreverse a hacer, ya que quería convertirse en el próximo ministro en unos 10 años y trabajar en el palacio real.

Viceministro. ¿Conoce al Secretario de Justicia, Wolpe Schacht?

**—Oh, claro. ¿No es el caballero más respetado del palacio?
¡Ah...!**

Como era de esperar de un funcionario de élite, Gorgol comprendió inmediatamente lo que estaba insinuando.

Vizcondado Schacht: una familia colateral del Ducado de Dunareff.

Wolpe Schacht, cabeza de familia y titular del Ministerio de Justicia y Asuntos Públicos, era un pez gordo del gobierno central. Pero ese no fue el final.

El Secretario Tocqueville, el Ministro Lamartine y el Director Darlan... Había muchos peces gordos de la política central que eran del Sur.

Aunque los sureños tendían a permanecer en su región sin preocuparse demasiado por los asuntos centrales, necesitaban gente que representara su voz en el gobierno central, y los mencionados anteriormente eran los representantes del Sur.

“El mes que viene habrá una pequeña fiesta en nuestra casa para celebrar la cosecha”.

Marie le pasó un anillo: era un anillo de oro con una flor de patata.



Es una fiesta a la que solo están invitados los más allegados del Sur. Si vienes con este anillo, mi papá te tratará como a un amigo.

"Oh..."

Éste era el billete de entrada al club real: un billete de acceso gratuito dedicado a los verdaderos altos mandos de la sociedad.

Dunareff estaba en una liga completamente diferente a la de Manoska y a la de él mismo, quienes tenían título nobiliario y nada más.

Los Dunareff eran auténticos nobles.

A diferencia de los aristócratas de hoy en día, que estaban perdiendo poder, y que los nobles centrales tenían que comprar el favor de la familia real como funcionarios en lugar de señores feudales, los Dunareff eran una verdadera familia de nobles con sus tierras y soldados privados.

Los conservadores del Sur aún poseían grandes cantidades de tierra y eran grandes defensores de las industrias primarias del Reino, e incluso la corte real no podía atreverse a tocarlas con facilidad.

Ése era el tipo de familia que eran los Dunareff.

Un auténtico ducado intocable que lo tiene todo en su poder, ya sea historia, costumbres, autoridad o finanzas.

Y ahora, se le dio la oportunidad de ingresar al Dunareff.

Siempre y cuando se apruebe este 'proyecto de ley'.

“Eh, ¿esto es realmente... lo único que necesito hacer?”

Sí, y se convertirá en una "voz del Sur", Viceministro. ¿Por qué no trabaja como Ministro el año que viene? Y después de jubilarse, quizá debería convertirse en uno de los presidentes de nuestras empresas.

¿Convertirse en ministro en tan solo un año, en lugar de los diez que había estado considerando? ¿Y además, una medida postjubilación sin igual?



¡Esto sí que era una conexión, esto era un trasfondo!

¡Los cursos de élite no significaban nada! Eso era como un tallo, mientras que esto sería como una raíz conectada directamente con Marie, la futura jefa del ducado.

“...”

Su mente estaba muy confusa por el repentino giro de los acontecimientos. Era un trato muy ventajoso para él, pero en cambio se preocupó.

¿Qué pasaría si aceptara este trato?

Desafortunadamente, la joven dama de la familia Dunareff no esperó a que terminara esa línea natural de pensamiento.

—Mmm... Supongo que no te interesa. Tendré que visitar al viceministro Barohk entonces.

El viceministro Barohk, su rival en el ministerio. Escucharla decir que visitaría a su rival apresuró a Gorgol.

—¡E-espera...! ¡Déjame pisotearlo ahora mismo!

¿Estás seguro? ¿No deberías leerlo una vez más?

¡No hace falta! Si pudiera ayudar al Duque Marde, ¿para qué iba a tener que revisarlo? ¡Déjame pisotearlo ahora mismo!

-¡Estallido!

El proyecto de ley fue aprobado.

.....

...

...

—Ah, cierto. ¿Conde Gorgol?

—Sí, ¿qué pasa, Lady Marie?

Marie jugueteó con sus dedos, sonrojada, y apenas logró añadir más palabras.



“Esta es... umm, una pregunta muy... personal.”

Sí, sí. Pregúntame lo que quieras.

Ahora que se había convertido oficialmente en la voz del Sur, Gorgol era tan sumiso y respetuoso que podía lamerle las botas si ella se lo pedía.

“Si entrego... un certificado de matrimonio sin el permiso del cónyuge, ¿aún pueden tramitarlo?”

"¿Disculpe?"

Era una pregunta bastante insignificante para un viceministro de Administración. Antes de que Gorgol pudiera procesarla, Marie parpadeó y dio un paso atrás.

¡Solo bromeaba! ¡Olvidalo! ¡Ajá!

¿De verdad fue una broma?

Miruum avanzó con el ejército tan pronto como el contrato forjado por los magos quedó reducido a cenizas.

Quise reactivar el Sol para detenerlos, pero desapareció antes de que pudiera materializarlo por completo y terminé desperdiciando maná. La pelea contra Bres me dejó sin maná.

Todo lo que pudimos hacer fue destruir las paredes del cañón con la ayuda de nuestros magos para ganar tiempo.

Chunsik. ¿Cuánto tiempo crees que podremos ganar?

“Si los bombardeamos con magia... entonces podremos durar unos días más.”

“Uno que no mate gente, idiota.”

Cuando le di un golpe en la cabeza al viejo ghoul, respondió gimiendo de dolor.

—¿Uhkk...! Si nos centramos en las desventajas, entonces quizás unas horas...



“Supongo que ese es el límite ya que también tienen magos”.

El mayor problema, sin embargo, eran los caballeros. Cientos de ellos podrían abrirse paso a través del cañón siempre que hubiera un pequeño sendero disponible.

“¿No vas a lanzar hechizos?”

Una voz nos llegó desde atrás: era Ku Shee, el hombre lobo.

“La gente morirá si lo hacemos”.

“...Esto es una guerra.”

—Cierto. En una guerra se cruzan tantas líneas y límites como si no fueran nada. Pero todavía no.

“...”

Ku Shee me miró con la mirada perdida, como solía hacer cuando yo descansaba después de los duelos. Todavía parecía confundido.

“¿Por qué... te esfuerzas tanto?”, preguntó.

¿No te lo dije al principio?

-Que muera menos gente es siempre la mejor opción.

"...Veo."

Oye. No es momento de sentimentalismos. Dile a tus hombres y a los vampiros que destruyan algunas partes de este cañón. Quizás podamos ganar unas horas más.

"Si usamos nuestra energía destruyendo este cañón... no tendremos suficiente maná para la guerra".

Como dije, no vamos a entrar en guerra. Y soy tu líder, Finvarra, ¿verdad? Escúchame.

"Está bien. Confiaré en ti."

Parecía un poco diferente después de verme detener un ejército durante varios días por diversos medios. Sin poner objeciones, Ku Shee y sus hombres bestia siguieron mis órdenes y pudimos ganar algunas horas extra.



Sin embargo, los miles de soldados del Reino se apresuraron a retirar los escombros del cañón. Justo cuando estaban a punto de alcanzarnos, empezamos a oír el sonido de sus picos...

"¿Estudiante Korin!"

"¿Korin...!"

Las dimensiones se abrieron cuando Josephine y Marie saltaron.

¡Ya terminamos! ¡El proyecto de ley está aprobado!

"¡Uwaaaht!"

Marie apareció como la diosa de la fortuna descendiendo del cielo. Me alegré tanto que le di unos besos en las mejillas.

—¿De acuerdo, Korin?!

¡Fue rapidísimo! ¡Muchas gracias!

—¿Hmm...! ¿Cierto!? ¡Tenía que esforzarme al máximo!

—¡Habría sido imposible sin tu ayuda, Mayor! Eres la diosa de la fortuna para mí.

¿En serio? Eh... Siéntete libre de darme más recompensas.

-¿Ruido sordo!

Fue entonces cuando cayeron piedras del techo. Se abrió un camino entre los escombros del cañón, y tras los agujeros se encontraban soldados del Reino.

Después de recibir el documento de Marie, me presenté ante ellos.

—¿Todos! ¿Alto ahí mismo...!

El ejército detuvo su movimiento al oír mi grito. Estaban atónitos y temerosos por todo lo que les había mostrado.

—¿Mira esto!

—Korin... ¿Lork?

Pude ver a Miruam mirándome a lo lejos, mientras agitaba el proyecto de ley que acababa de aprobarse en la Administración.

“¿Es un documento oficial del Departamento de Administración que establece cómo las '2.895 personas de los cinco Dana Shees' han sido aceptadas como ciudadanos del Reino...!”

-¿Ciudadanos?

-¿Qué significa eso?

-¿Los semihumanos son ciudadanos ahora?

El documento que intentaba pasarle al Conde Manoska era el registro de residencia de todos los semihumanos de Dana Shee. Confirmado esto, los 2895 semihumanos de Dana Shee eran ahora ciudadanos de pleno derecho del Reino.

¿Y qué significa eso?, te preguntarás.

“¿Los ciudadanos del Reino tienen derecho a realizar procedimientos legales antes de ser declarados culpables!”



A partir de ahora, estas personas eran ciudadanos del Reino que tenían derecho a pedir juicio y defenderse.

“Tú... ¡No me lo digas!”

Teníamos una víctima y un sospechoso. ¿Y qué tal un abogado? No hacía falta, y podían defenderse ellos mismos.

Las personas más importantes en un juicio son el juez y el fiscal, pero ¿quién soy yo?

¡Yo, Korin Lork! ¡Como juez de paz de primer grado, verificado por la familia real...! ¡Comienza ahora el juicio por el intento de asesinato de la Segunda Princesa, Miruam Elizabeth El Rath!

Un juez y un fiscal que tenían derecho a llevar a cabo un juicio de urgencia en "regiones exteriores" que estaban lejos del alcance de la acción judicial.



Ese era yo.

No te esperabas esto ¿verdad?

Traducido por:

၆၈၇၀ - RexScan